



CRÓNICA: 'NO RECIBO REGALOS DE ELLOS'

'No hay doctor, tampoco caminos'

JORGE RICARDO / ENVIADO

GUERRERO.- Va la Presidenta Claudia Sheinbaum en una camioneta custodiada por varias patrullas de la Guardia Nacional, con un vestido de bordado indígena. Bordado fino. También la Gobernadora Evelyn Salgado lleva un huipil, y el Secretario de Obras, una guayabera. Como si el requisito fuera usar la misma ropa indígena. O como indígena, porque la que llevan los indígenas huele a sudor y no parece tan cara.

De Acapulco a Tlacoachixtlahuaca la montaña sube y la pobreza sube. Por Cruz Grande, por Copala, por Ometepec. Más allá están Putla y Tlapa y Metlatonoc, que ha tenido la triste fama de ser el municipio más pobre de México. El calor de la costa cede ante el frío de la sierra.

En el cruce a Cochoapa El Grande, otro que ha sido el más pobre entre los pobres, hay hombres y mujeres con huipiles sencillos. Manta blanca, algún bordado. Huaraches con lodo y polvo. Una banda de música de niños con playeras sucias. Los indígenas Ñuu Savi, "el pueblo de la lluvia", han bajado hasta acá con la música como ofrenda a cambio de unas cuantas peticiones: una carretera de Tierra Blanca, Terrero de Venado, hacia Cerro de la Garza.

De gira por Guerrero, la Presidenta fue recibida con diversas peticiones y con presentes, incluso uno del priista Ángel Aguirre, el cual rechazó

"Como apenas venimos de allá, es que está bien re feo, no subió el carro, estuvo patinando. Muchos lodos, muchos barrancones", dice Cayetano Ríos, un hombre que sostiene un lado de la lona que cruzaron frente a la camioneta presidencial.

"Exigimos justicia a los Gobiernos federales. Infraestructura, pavimentación de carreteras de 78 kilómetros, educación, salud, programas sociales, viviendas dignas", dice la manta con una foto de la Presidenta y una camioneta atascada en el lodo.

Se amontona la gente, se sube a la caja de una camioneta para verla mejor. Pisan las cajas de los instrumentos musicales y costales de sal. Sheinbaum se baja de la camioneta, se acerca a la banda de música. Acaricia mejillas y recibe oficios. Lo graba todo el documentalista oficial. El estruendo de las fanfarrias no se acaba.

"Son 56 comunidades, no hay nada, no reciben nada de vacuna, nada de medicamento, no hay doctor y muchos niños se mueren y muchas mujeres embarazadas se mueren por mal, pues, del camino", agrega Cayetano Ríos, mirando el caos en que se ha convertido la parada de la Presi-

denta.

Perdido a los pies del tumulto, un nene aporrea un tambor que lo supera en estatura. Tiene la mirada perdida y no hace caso a la Secretaria de Bienestar, Ariadna Montiel, de que pase a saludar a la Presidenta. "¿Hablará español?", pregunta la funcionaria.

Desde hace una semana, Sheinbaum presume una disminución de 13.5 millones de mexicanos en situación de pobreza, o el 12.3 por ciento. De 51.9 millones en 2018 a 38.49. Pero la reducción entre los hablantes de lenguas indígena, los más pobres, fue de menos, 9.5 por ciento. Los 5.3 millones en pobreza multidimensional que había en 2018 son los mismos de ahora. Guerrero, junto con Oaxaca y Chiapas, sigue siendo uno de los estados más pobres. El 58.1 por ciento de sus habitantes.

"Ahorita vino mucha policía, pero está acompañando a ellos, el cerro está vacío (de policías), no hay nada, salen asaltando a la gente, salen violando a la gente", dice un hombre.

En Ometepec, las mujeres se quejan de que en el hospital del IMSS Bienestar no reciben a sus enfermos. A su hermana que requie-



re hemodiálisis. A su esposo ciego. “Ella está sola y no le dan hemodiálisis, se va hasta Acapulco. Se va los martes, los jueves y los sábados, se va a las 4, se para a las 3 de la mañana y se va a esa hora, y llega hasta las 12 de la noche, a veces hasta las 2”, le dicen. “Presidenta: un regalazo del licenciado Ángel Aguirre”, interrumpe una mujer; quiere entregarle una bolsa de cartón.

Aguirre, el ex priista, ex perredista, Gobernador de Guerrero cuando el secuestro de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, es de Ometepepec. “Uy, no, mi amor”, responde Sheinbaum. “Mándele saludos, pero dígales que no recibo regalos de ellos”.

En un campo de fútbol sintético, rodeado de cerros. El sol ya se hunde. El cielo se pone más gris, las nubes más gruesas. Los huaraches se hunden en el pasto de plástico. Los hombres aprietan sus folders de peticiones contra su estómago. Las mujeres con huípiles que se tardan dos meses en bordar, punto por punto, envueltos para regalar a la Presidenta.

Sheinbaum recuerda que están en marcha los planes de justicia a pueblos indígenas. Varios hombres levantan una manta: “Le damos las gracias, Presidenta, ahora ya sólo nos faltan 10 caminos artesanales”.



Jorge Ricardo

■ En Ometepepec, las mujeres se quejaron con la Presidenta Sheinbaum de que en el hospital del IMSS Bienestar no pueden atender a sus enfermos que requieren hemodiálisis.



■ Una enviada de Ángel Aguirre le llevó a la Mandataria un regalo, que ella rechazó cuando se enteró de quien era. “Mándele saludos”, dijo.



■ En Guerrero, una demanda frecuente fue la pavimentación de los caminos.